

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

CAPITULO 7.

EL SOCIALISMO Y LA REVOLUCION RUSA.

1.- INTRODUCCION.

El socialismo surge como un medio para hacer frente a las situaciones de miseria; de injusticia y de opresión social que había desencadenado el capitalismo. Las primeras teorías francamente socialistas aparecieron a principios del siglo XIX, como respuesta lógica a las primeras contradicciones y crisis de la expansión del capitalismo. La base del socialismo se encuentra en la denuncia de las desigualdades sociales, por lo que promueve la eliminación del capital privado. El socialismo es un sistema de organización social y económica, basado en el principio de la propiedad pública de los instrumentos materiales de producción.

‡ 2.- PROCESO HISTÓRICO DEL SOCIALISMO. Con el afán de resolver el "problema social" obrero, originado en la aparición del proletariado, surgen varias teorías que proclaman la necesidad de poner los nuevos sistemas de producción al servicio de la sociedad, como medida destinada a la supresión de las diferencias de clases sociales. Todas las ideas socialis

tas quieren la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, y la implantación de la propiedad social, en diferentes formas.

2 ~~4~~ - SOCIALISMO UTÓPICO. Hay pensamientos de tipo socialista desde épocas muy antiguas. El antecedente directo de estas ideologías está en Tomás Moro, canciller de Enrique VIII. En su libro, Utopía, Moro describe una sociedad feliz, basada en el trabajo de todos sus integrantes y en la propiedad colectiva de la tierra. Campanella, en La ciudad del Sol, expone otro proyecto bello, pero también irrealizable.

3 - Roberto Owen. A principios del siglo XIX, este industrial inglés, preocupado por las malas condiciones en que vivían sus trabajadores, aplicó una serie de reformas en su propia empresa; prohibió el trabajo a los menores de diez años, y les puso escuelas; redujo la jornada de trabajo; mejoró, en general, el nivel de vida de sus operarios. El resultado fue, para sorpresa de todos, un aumento de las ganancias. Owen trató de extender su sistema, pero fracasó. Se dedicó entonces a la fundación y protección de cooperativas, pero no logró con ellas cambiar en lo fundamental la suerte de los trabajadores ingleses. A instancias suyas, los sindicatos ingleses se organizaron por poco tiempo en una gran unión, que lo eligió presidente. Posteriormente intervino en la creación de cooperativas en los Estados Unidos de Norteamérica.

4 - Babeuf. Durante el gobierno jacobino, Graco Babeuf, al frente de la "Conjura de los Iguales", exigió la continuación de la revolución y el reparto de la tierra entre todos los campesinos. Caído Robespierre, Babeuf fue encarcelado y liberado posteriormente, siguió luchando por la abolición de la propiedad privada; finalmente, fue decapitado en 1797.

5 - Saint-Simon. Este continuador de Babeuf sostiene que la monarquía debe apoyarse en los "productores más inteligentes"; considera como tales a los obreros y a los industriales. Esta idea, más que socialista, es antifeudal. Se le considera entre los pensadores del socialismo, porque exige la planeación nacional de la economía, a favor de los pobres y contra los "ociosos". Quiere convencer a los propios nobles que

resultarían perjudicados, que renuncien a sus privilegios.

6 - Fourier. Sus ideas son parecidas a las de Saint-Simon y a las de Owen. Pretende resolver los problemas, pidiendo que el Estado o algún rico (puso anuncios solicitando a tal filántropo que nunca se presentó) organizara grandes "falansterios", establecimientos que agruparían de 1000 a 2000 personas quienes vivirían en forma cooperativa, bajo la protección y el impulso del Estado y desarrollando el tipo de trabajo que más les agradara.

7 - Blanc. Su fórmula consiste en los "talleres nacionales", empresas del Estado que con la ayuda de éste vencerían en la competencia económica a la propiedad privada.

Todas las ideologías anteriores, conocidas como socialismo utópico tienen varias características comunes: todas hablan de las contradicciones entre la clase trabajadora, pobre y explotada, y la capitalista. Todos quieren resolver el problema, implantando la propiedad social. Para lograrlo, apelan a la buena voluntad de los gobiernos y de la clase rica.

8 - 2.- EL ANARQUISMO. La doctrina central de los anarquistas propugna la absoluta libertad del individuo y la abolición del Estado y de la propiedad privada. Proudhon es el más importante de los teóricos que, sin ser propiamente anarquista, ha influido sobre el anarquismo: considera que la política es un mal, por cuanto significa cesión de una parte de la soberanía personal en beneficio de los dirigentes. Otros pensadores (Mijail Bakunin, León Tolstoi, Kropotkin, Reclus) dieron al anarquismo su mayor esplendor en la segunda mitad del siglo XIX.

9 - Corrientes anarquistas. Han existido dos grandes escuelas anarquistas (la individualista y la comunista); ambas rechazaban el sistema capitalista, pero diferían en lo referente al tipo de nueva sociedad que era necesario construir: mientras el anarcocomunismo pedía la propiedad colectiva total, el anarquismo individualista deseaba mantener la propiedad privada de los bienes de consumo.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

3.- EL SOCIALISMO CIENTIFICO. El "Manifiesto Comunista", redactado por Carlos Marx y Federico Engels, es la primera exposición clara de la teoría marxista, que habría de llegar a tener una enorme influencia en nuestro mundo actual. En filosofía, el marxismo es materialista, o sea, considera que la materia produce la idea y no lo contrario; la idea a su vez, ejerce una influencia más o menos importante. La organización social se basa en las relaciones de producción entre los hombres, es decir en las formas de colaboración que se establecen para producir y distribuir los bienes necesarios para la vida, y los de lujo. Estas relaciones, por su parte, dependen de los instrumentos y la técnica que se emplean. Sobre esta base se levanta la "supraestructura", que consiste en el Estado, las ideologías, políticas, el arte, etcétera. Todo esto, a su vez, influye sobre la base social, acelerando o frenando su progreso. Para el marxismo, el mundo no es inmóvil, ni se repiten los acontecimientos en forma idéntica; lo concibe en movimiento dialéctico, en un avance a través de la lucha entre factores contradictorios. Al aplicar este concepto a la sociedad humana, considera que su característica principal desde la desaparición de la comunidad primitiva es la lucha de clases, debida a los intereses opuestos de éstas. Esta lucha, en su desenvolvimiento, lleva a la superación de la propia sociedad, a que ésta destruya las formas de organización que ya no son útiles para su avance y las sustituya por otras, adecuadas a sus necesidades. Considera que el proletariado, por estar ligado a la producción moderna y desarrollarse con ésta, es la clase social dirigente del porvenir; su modo de vida y de pensamiento va de acuerdo con la forma social impuesta por la técnica de nuestro tiempo, de tipo colectivo, mientras que la burguesía, por su carácter individualista, entra en contradicción con la forma cada vez más social de la producción. De la lucha inmediata entre la burguesía y el proletariado por alcanzar mayores ganancias y mayores salarios respectivamente, se pasa a la forma más elevada y decisiva de la contradicción entre estas dos clases: la lucha por el poder, para mantener o abolir la propiedad privada sobre los medios de producción.

En el aspecto de la economía, el marxismo considera que el valor de una mercancía (expresado comercialmente en su precio) es el resultado del trabajo socialmente necesario para producirla (el trabajo que necesita una sociedad dada, en promedio). La fuerza de trabajo del obrero, a su vez, es otra mercancía, comprada por el salario. Su valor consistirá en lo necesario para producir esa fuerza de trabajo, lo que equivale al mantenimiento mismo del obrero. (Esto se refiere al asalariado como clase social, incluyendo a los niños y ancianos, y varía de acuerdo con la tradición y otros factores). Pero el obrero siempre produce más de lo que necesita para mantenerse, y esta diferencia, la plusvalía, es en lo fundamental la ganancia del capitalista. Según avanza la técnica y la productividad del trabajo, aumenta la parte del valor (la plusvalía) que queda en manos del capitalista.

Para superar las contradicciones de la sociedad capitalista, el marxismo considera necesario socializar, o sea, pasar a propiedad colectiva los medios de producción. Esto sólo puede realizarse por medio del dominio del proletariado, única clase social interesada hasta el final en esta transformación. Quiere llegar así a abolir la explotación del hombre y a establecer la sociedad sin clases.

4.- CARLOS MARX BUSCA LA MANERA DE ELIMINAR A LOS "MONSTRUOS" Carlos Marx (1818-1883) fue un individuo corpulento, de anchas espaldas, barba espesa y gran capacidad de trabajo. Se emborrachaba en el estudio a pesar de los tormentos -- que sufría por causa de carbuncos, ántrax y un tumor pulmonar. Marx trabajó sin descanso por eliminar algunos de los males que afectaban a la humanidad. Protestó contra quienes creen que "los monstruos no existen". Para él, los abusos sociales constituyen monstruos.

Nacido en la provincia prusiana del Rin, vivió durante muchos años en distintos países, pues fue expulsado de Alemania. Dondequiera que iba, buscaba respuesta a los problemas mundiales. Leyó las obras de Locke y de Voltaire. Estudió en universidades de Alemania. Y discutió sus ideas con otros individuos, expresándolas, en ocasiones, en forma bastante dogmática.

Marx gustaba sobre todo de cambiar ideas con Federico Engels (1820-1895), oriundo también de la región del Rin. En su libro *Condiciones de la clase trabajadora en Inglaterra en 1844*, Engels describió en forma vívida la angustiosa situación de la clase obrera. Años después, Marx y Engels redactaron juntos el *Manifiesto Comunista* (1848) de ideas notoriamente revolucionarias. Más tarde Marx escribió el primer tomo de su famoso obra *El Capital*. Engels, basándose en el manuscrito de Marx, pero agregándole sus propias ideas, publicó dos tomos más de *El Capital*. Estos y otros escritos de Marx y de Engels, junto con las adiciones hechas por el ruso Vladimiro Lenín (1870-1924), constituyen el fundamento de la actual filosofía económica, social y política denominada comunismo.

5. LA FILOSOFIA DE CARLOS MARX. A continuación se presentan las principales ideas de Carlos Marx y sus discípulos, y las objeciones que a ellas oponen los críticos en la materia.

42 1. Interpretación Económica de la Historia. Los marxistas parten del principio de que los hechos y las instituciones sociales e históricas son determinados principalmente por fuerzas económicas. En consecuencia, consideran que los métodos empleados por el hombre para la producción e intercambio de artículos constituyen la base o estructura que determina todas sus actividades políticas, sociales, religiosas y culturales.

43 *Objeciones:* La interpretación económica simplifica la historia en demasía. Sin duda alguna han ocurrido hechos -- trascendentales cuyas causas principales no fueron de origen económico. Sirva de ejemplo la expansión del Cristianismo.

2. Principio de la Plusvalfa. Los marxistas sostienen que el valor intrínseco de los productos depende del "trabajo humano" que es fruto del obrero.

Objeciones: Los economistas señalan que numerosos individuos inciden en el valor de los artículos al suministrar los edificios, herramientas, materiales, e ideas indispensables para la producción. Por lo mismo, los capitalistas tienen pleno derecho a percibir algún beneficio.

Ni en los Estados Unidos ni en muchos países de Europa está aumentando la miseria del obrero. Durante los últimos treinta años y debido a la expansión de las uniones o sindicatos, a las negociaciones colectivas y a la legislación laboral, se ha operado en esos países una revolución en la distribución de los ingresos. Por lo general, los trabajadores reciben una parte sustancial del valor de los artículos que producen.

Es cierto que aún se observa gran miseria en el Asia, en el Medio Oriente, en Africa y en otros países. Pero estas regiones son agrícolas y no industriales. En realidad, como dijera Milovan Djilas, en un tiempo destacado dirigente comunista que rompió luego con este partido en Yugoslavia, "las teorías de Marx acerca del creciente empobrecimiento de la clase obrera no surgieron a causa del desarrollo de aquellos países (las naciones industrializadas de la Europa Occidental) de donde se derivaron sus teorías.

3. Lucha de Clases. Los marxistas se basaban en el hecho de que es inevitable la lucha continua entre el proletariado (los que trabajaban a salario) y la burguesía (aquellos que controlaban los medios de producción y de intercambio). Esta enconada lucha entre las clases despierta grandes odios.

Por lo tanto, Carlos Marx y Engels escribieron en su *Manifiesto Comunista* lo siguiente: "La historia de todas las sociedades que hasta ahora han existido, es la historia misma de la lucha entre las clases. El hombre libre y el esclavo, el patricio y el plebeyo, el amo y el siervo, en una palabra, el opresor y el oprimido".

Objeciones: Los marxistas pasan por alto el surgimiento de una gigantesca clase media, compuesta por los trabajadores de las fábricas que reciben sueldos, los obreros asalariados que se ocupan de trabajos básicamente denominados no-manuales, los profesionales y muchos otros. Una encuesta reciente lleva a cabo por la revista *Fortune* indica que el 80% de los norteamericanos se consideran a sí mismos como miembros de la clase media. Esta clase media ha servido a manera de factor equilibrante, al evitar los grandes extremos que Marx consideraba habrían de despertar la lucha de clases.